



Columna

Mujeres transformadoras



Laura Bertolotto Navarrete
Rectora Santo Tomás Valdivia

Cada Día Internacional de la Mujer, conmemorado el 8 de marzo, nos invita a reconocer los logros extraordinarios de las mujeres a lo largo de la historia y a reflexionar sobre los avances y desafíos que aún persisten en materia de igualdad.

En este contexto, es fundamental recordar a Eloísa Díaz Insunza, pionera de la educación superior femenina, quien en 1887 se convirtió en la primera mujer en obtener el título de médica en Chile y en América Latina. Su valentía abrió un camino que permitió a muchas mujeres seguir sus pasos y contribuir a la sociedad desde distintas disciplinas.

A lo largo de la historia, numerosas mujeres han dejado huellas profundas en diversas áreas del conocimiento y la cultura. La científica Marie Curie, por ejemplo, fue la primera mujer en recibir un Premio Nobel y la única persona en obtenerlo en dos campos científicos distintos: física y química— gracias a sus investigaciones pioneras sobre la radiactividad. En la literatura, la obra de Virginia Woolf ha sido clave para visibilizar las desigualdades de género y promover la reflexión sobre los derechos de las mujeres. En el ámbito artístico, Frida Kahlo dejó un legado imborrable, desafiando normas tradicionales y explorando con profundidad la identidad femenina a través de su obra.

Si bien los avances han sido significativos, aún existen desa-

fíos. No obstante, es posible observar cambios importantes, especialmente en la participación y el intercambio de roles que durante mucho tiempo fueron considerados exclusivos de uno u otro género. Hoy, las nuevas generaciones viven esta cooperación de manera cada vez más natural, gracias al legado de aquellas mujeres pioneras que impulsaron estos cambios.

Actualmente, más del 50% de quienes cursan estudios de educación superior en Chile son mujeres, reflejando un progreso importante en términos de inclusión y acceso.

Cada día, más mujeres destacan en ámbitos como la ciencia, la educación, la medicina, la política o el arte, transformando no solo sus disciplinas, sino también sus comunidades. Asimismo, el impacto de la participación laboral femenina se observa en todos los niveles, incluidos los cargos directivos.

Las mujeres que acceden a estos espacios aportan miradas diversas que enriquecen la toma de decisiones y contribuyen a generar entornos laborales más inclusivos. Desde esta perspectiva, en este nuevo Día Internacional de la Mujer reconocemos a figuras como Eloísa Díaz Insunza -quien además será el personaje Sello de Santo Tomás durante 2026- y a todas aquellas mujeres que, con su trabajo y convicción, continúan abriendo caminos en la educación y en la sociedad.